

Acto de Graduación DSV 2020

Discurso Profesora Jefe, Patricia Péndola, a su curso IV° A

Señor rector, Martin Gellert

Señora Yasna Catalo, vicerrectora

Señor Alexander Meyer-Dikena, vicerrector

Señor César Cornejo, Directos de Enseñanza Media

Queridos colegas

Estimados apoderados

Queridos y queridas egresados y egresadas:

No es este mi primer cuarto medio que egresa, ni el primer discurso de despedida. Pero sí este momento es inédito para mí. No solo por la pandemia, sino por ustedes. Son parte de una generación histórica, no solo por las circunstancias, sino sobre todo por el valor y la determinación con que enfrentaron este enorme desafío.

Escribo estas líneas después de la última reunión de apoderados. Sus padres reiteraron el agradecimiento por el cariño que les entregué durante estos tres años. Pero ¿cómo no quererlos?

Recuerdo. Día de la convivencia escolar 2018. De ustedes salió el lema “soy también quien está a mi lado”. ¿Lo recuerdan? Ese lema lo vivieron como curso, como compañeros y como amigos. Podían tener diferencias entre ustedes, pudo haber conflictos. Y siempre fueron capaces de ceder por conservar la armonía.

La memoria sigue aflorando. ¿Cuántos veces aceptaron los juegos que les propuse? Volvían a ser niños, se reían, corrían, jugábamos a los ciegos y el lazarillo, a la escondida en el patio de circuito. ¿Se acuerdan?

Un último recuerdo de octubre del 2019. Ustedes no querían que conversáramos de lo que estaba ocurriendo. No porque les fuera indiferente, sino justo por lo contrario. Cada uno tenía su postura clara de lo que pasaba en nuestro país y su propia interpretación de los hechos. Pero no querían hablar para no herir a quien pensara distinto. El respeto a quien es diferente a mí es la base del cariño. “Soy también quien está a mi lado”. Ese lema lo vivieron cada jornada.

El curso que mejor se porta de esta generación. Los que mejor trabajan en equipo. Los que estudian de forma autónoma. Palabras de sus profesores cuando se referían a ustedes. “Me encanta tu curso”, me decían. Y yo, llena de orgullo. ¿Cómo no quererlos?

Los quise y los quiero porque me lo han permitido. Porque en sus acciones, gestos y palabras, el respeto estuvo siempre como base de nuestra convivencia. Porque aceptan el cariño como algo natural de la convivencia humana, y necesario para que fluya en la alegría y la ternura de compartir.

Son parte de una generación histórica. Recuérdense siempre. Vayan al mundo para llenarlo con su sonrisa valiente.

Muchas gracias por estos tres años intensos y hermosos.

Patricia Péndola Ramírez